



ALBERTO
AGUILAR

Parálisis aquí aún sin recesión en EU, plan de emergencia inexistente y temas estructurales pendientes

E

N EL CONTEXTO de la reunión de otoño del FMI y el Banco Mundial que se realizan en Washington, no resulta tan ocioso retomar la preocupación que prevalece en torno a una posible recesión en EU.

De cara al proceso electoral en ese país, un menor ritmo en la economía no sería la mejor carta para **Donald Trump**, de ahí la ligera distensión con China.

Para México una baja de la actividad estadounidense, a la que enviamos 82% de nuestras exportaciones, sería preocupante, máxime que aún sin una crisis económica global, nuestra economía no crece.

Aunque ayer **Arturo Herrera** reiteró que México no está en recesión, los últimos indicadores convergen hacia ella o bien a una economía estancada que sólo crecerá en 2019 un máximo de 0.2%, por debajo del 2% promedio de los últimos años.

No es inusual que la actividad pague un costo transexenal, pero además ahora inciden decisiones de política pública del gobierno del presidente **Andrés Manuel López Obrador** que no han abonado a la confianza y han desmotivado la inversión.

De ahí que incluso las expectativas del PIB para 2020 se ubiquen ya en 1.3%, debajo de las previsiones del PEP que son optimistas y con un gasto de inversión que se retraerá.

En ese sentido está por verse si el año que viene se logra mantener el superávit primario del 0.7%. Ciertamente, en materia de inversión no hay grandes desafíos con una economía parada y quizá tampoco en materia de deuda, aunque habrá que solventar a PEMEX de **Octavio Romero**.

Además no está nada claro si la SHCP dispone de algún plan de emergencia para enfrentar el impacto de una eventual recesión en EU. Esta es otra gran interrogante

que deberá ser evaluada en su momento por las calificadoras, el caso de S&P a cargo de **María Consuelo Pérez Cavallazzi**, Moody's de **Alberto Jones**, que son las más rezagadas, o inclusive Fitch de **Carlos Fiorillo**.

Pero además hay cantidad de temas estructurales pendientes que también inciden en el bajo crecimiento, esto además de la incertidumbre por expedientes como los ajustes fiscales que están en el Congreso.

Entre ellos apunte a la inseguridad que inhibe también el apetito por emprender, la falta de Estado de derecho y la certidumbre en las instituciones para que la toma de decisiones se concrete sin que se interpongan eventos inesperados.

Agregue la productividad, en donde el país no ha logrado remontar incluso frente a economías emergentes. Tan sólo China está 3 veces por arriba de México.

Únicamente ese factor podría ser una variable que permitiría acelerar el crecimiento. Se calcula que para avanzar a un ritmo de un 4% anual, la actual productividad tendría que aumentar en 7 veces.

En materia industrial ECONOMÍA que comanda **Graciela Márquez** debería empujar también una política que agregue

mayor valor agregado a las actuales cadenas productivas.

Así que una mayor dinámica económica requiere algo más que buena voluntad, puesto que de lo contrario el desempeño mantendrá la mediocridad con las implicaciones para las finanzas públicas, las inversiones y empleos, y el sostenimiento de la calificación soberana, hoy claramente en predicamentos.



"Para México una baja de la actividad estadounidense, a la que enviamos 82% de nuestras exportaciones, sería preocupante, máxime que aún sin una crisis económica global, nuestra economía no crece".

SE CALCULA QUE
PARA AVANZAR
A 4% ANUAL,
LA ACTUAL
PRODUCTIVIDAD
TENDRÍA QUE
AUMENTAR EN
7 VECES